



LOS ADULTOS Y EL MOVIMIENTO SCOUTS.

Cuando Baden Powell creo el movimiento Scouts haya por el año 1907. Lo hizo con la plena convicción y lo más probable, con mucha seguridad, de que su proyecto iría directamente a beneficiar a miles de niños y jóvenes de su patria, pero que para ello era fundamental el concurso de los adultos.

Al examinar los Principios del Movimiento, sus propósitos y sus objetivos, no cabe duda que su elevada altura moral califican esta organización como una escuela valórica en la que los niños y jóvenes se educan a través de la acción con el "aprender haciendo", que es una particular y destacada característica del Escultismo.

Después de la fundación de los Boy Scouts, fue necesario crear las condiciones básicas para un entrenamiento de los futuros dirigentes que estarían a cargo de las brigadas como se denominó en un principio a lo que hoy conocemos como Grupos.

Desde la fundación del Escultismo y hasta nuestros días, son millones los dirigentes que han contribuido con su entusiasmo y su esfuerzo a preservar el Escultismo estos 100 años de vida. Pero cabe señalar que no todos los adultos que se han incorporado al Movimiento han tenido o tienen una participación destacada. En este artículo se pretende únicamente hacer notar la vulnerabilidad a la que está expuesto este movimiento de juventud.

El Escultismo en si es una institución honesta, decente, diseñada para ser integrada por gente con sentido común, madura, conocedora del rol que debe cumplir un adulto en una institución compuesta por niños y que en su esencia cumple el propósito de formar el carácter y desarrollar la personalidad de

MARZO 2008

Los niños y jóvenes a través del método Scouts.

Los grandes conflictos que han sacudido al Movimiento Scouts en diversas épocas, en su gran mayoría han sido el producto de las desavenencias que se han producido entre los dirigentes que han tenido o tienen la responsabilidad de coordinar sus actividades.

Ha sido muchas veces una visión egoísta, un orgullo y una vanidad desmedida, la mecha para detonar las grandes dificultades que este Movimiento ha debido soportar como lo decía al principio, a lo largo de sus 100 años de vida.

Sin duda, es difícil creer que Baden Powell haya imaginado que esta idea tan bien inspirada sería sacudida por el ego incontrolable de los adultos que son el mal necesario del Escultismo, porque sin ellos, lamentablemente, este no podría funcionar.

Es bien sabido que el Movimiento Scouts es una organización vulnerable y que por lo tanto es relativamente fácil poder incorporarse en ella y que en consecuencia, en muchos casos ingresan adultos que vienen a satisfacer su ego o que requieren de llamar la atención o sobre salir en su medio, motivados por conflictos de tipo psicológicos entre otros como los complejos de inferioridad o superioridad, y muchas y diversas taras de tipo emocional que arrastran y que de alguna forma necesitan descargarlas. De allí es entonces que se producen las tergiversaciones en la aplicación del método desvirtuándolo completamente, por lo cual es habitual encontrarse con expresiones o versiones del Escultismo que nada tiene que ver con el método característico.

En otros ámbitos, aparecen los conflictos y las divisiones por interpretaciones de tipo personal y porque es característico en el Escultismo, el hecho de que cada dirigente quiera hacer prevalecer su idea por sobre el consenso general, aún a costa de cualquier precio. Muchos de estos dirigentes tienen poca o ninguna experiencia, pero de algún modo han llegado a ocupar cargos de dirección en los Grupos o en las estructuras de las asociaciones o instituciones Scouts, etc., en donde se instalan y se transforman en "inamovibles", dirigiendo, opinando y

administrando y opinando sobre todas las materias.

Se produce por este hecho un estancamiento en el desarrollo del Escultismo, porque estas personas se transforman en verdaderos obstaculizadores de las ideas o de las propuestas de otras personas, y como es natural quien no está de acuerdo con ellos se transforma en su enemigo. Sus afanes incontrolables de figurar expresado a través de férreas posiciones son también causa de quiebres.

En la mayoría de los casos la experiencia de estas personas en sus Grupos ha sido nula y nunca han logrado llevar a cabo un trabajo con los niños, por lo que no tienen ninguna experiencia y sus conocimientos se basan únicamente en la teoría de lo que podría o debería ser tal o cual situación

La teoría acerca de materias Scouts que se logra a través de la lectura es muy importante para aprender, pero no es suficiente. En el Escultismo es vital experimentar la vivencia de las acciones, y para ello es elemental el contacto directo con los niños; se necesita saber cuales son sus necesidades, inquietudes, que piensan, etc.

Es fundamental y debiera ser un requisito indispensable para que un dirigente ocupe cargos de dirección en las estructuras de una organización Scouts, que pertenezca a un Grupo Scouts en el cual se pueda apreciar cual ha sido el trabajo desarrollado y cuales han sido los logros obtenidos.

Cuando esto suceda, se puede confiar en que ese dirigente tiene plena claridad acerca de su rol en el Escultismo y comprende perfectamente que el papel de los adultos en el Movimiento es acompañar a los niños en su aventura de crecer, y es además, contribuir con su esfuerzo al logro de un propósito elevado como es la formación de mejores ciudadanos.

El Escultismo siempre requiere de la presencia de los adultos para su desarrollo, pero ya viene siendo hora de que muchos de ellos comprendan que su trabajo en el Escultismo no es para satisfacer su ego o sus problemas psicológicos, sino para apoyar y contribuir a ocupar en forma provechosa el tiempo libre de los niños y jóvenes.

El Lobo que duerme con un ojo